

cuyo cuerpo está en el lado opuesto, incensando á ambos en los Oficios divinos á Misa, Vísperas y Maytines. No se sabe fixamente el dia de la muerte de nuestro Santo, aunque consta que vivió hasta fines del año 1063. En los libros antiguos de meses ó calendarios de la santa Iglesia de Leon se pone el tránsito de San Alvito el dia 5. de Septiembre.

Frutos de esta lectura.

I^o Me prepararé con la vida santa para lo que en adelante dispusiere Dios de mí.

II^o Desterraré de mí todo lo que en alguna manera pueda degradarme del ser de hijo de Dios.

III^o No emprenderé cosa ninguna sin encomendar el éxito de ella á Dios, y ponerme en sus manos.

ORACION.

Agradezca yo, Señor, esa caridad tuya que dexa afrentados los amores falsos del mundo. Dame amor que me desarme y me dexé sin aliento para quebrantar tu ley. No se vea en mí esta tibieza que tengo ahora tan metida en el corazón: haz que mire con horror todo lo que disipa el espíritu; que no busque gozo sino en lo que te alegra á tí que es la vida de la fe.

DIA IX.

MARTIROLOGIO.

En Roma la dedicacion de la Basílica del Salvador. En Amasea en el Ponto el tránsito de San Teodoro soldado, el qual en tiempo del Emperador Maximiano fue azotado terriblemente por haber con-

fesado á Christo: despues de esto estando en la carcel se le apareció el Señor exhortándole á la constancia y fortaleza, con lo qual cobró nuevo valor, y sufrió que estendido en el potro le despedazasen

sus carnes con uñas de hierro hasta vérsese las entrañas, y de esta suerte lo arrojaron en una hoguera para ser quemado. San Gregorio Niseno hizo de él un altísimo elogio. En Tyana en Capadocia la pasión de San Orestes, en tiempo del Emperador Diocleciano. En Tesalónica San Alexandro Martir, en tiempo de Maximiano. En Bourges San Ursino Confesor, ordenado en Roma por los sucesores de los Apóstoles, y destinado para primer Obispo de aquella ciudad. En Nápoles en Campania San Agripino Obispo, esclarecido en milagros. En Constantinopla las Santas Virgenes Eustolia Romana, y Sopatra, hija del Emperador Mauricio. En Berito en Siria la comemoracion de la imagen del Salvador, que siendo crucificada por los Judios arrojó tanta copia de sangre, que tomaron de ella con abundancia las Iglesias de Oriente y de Occidente.

LA DEDICACION DE LA IGLESIA

DEL SALVADOR, Ó DE S. JUAN DE LETRAN.

Celebra hoy la Iglesia la dedicacion del templo del Salvador que edificó en Roma el Emperador Constantino sobre el monte Celio, en la segunda region de la ciudad en el palacio de la Emperatriz Fausta su esposa. Llamóse antes este palacio la casa de Laterano, ciudadano de Roma noble y rico, donde se habia celebrado el Concilio del año 313. contra los Donatistas. Era conocido este templo con el nombre de *Basílica del Salvador*: llamábanlo tambien *Basílica Constantiniana* por el Príncipe que la fundó. Y porque en el Bautisterio de ella se edificaron despues dos capillas ú oratorios dedicados el uno á San Juan Bautista, y el otro á San Juan Evangelista, tuvo igualmente el título de *San Juan de Letran* (1). Dotóla Constantino de grandes rentas,

(1) V. Tomassin. *des festes lib. II. cap. XXIV. n. 10.*

y la enriqueció con vasos y alhajas, y otros ornamentos preciosos. Esta Iglesia es la silla propia del Romano Pontífice, sucesor de San Pedro: la primera del mundo en dignidad: viene á estar entre la de S. Pedro del Vaticano y la de San Pablo del camino de Ostia, que son como hijas suyas ó brazos, con los cuales abraza todas las Iglesias del mundo para unir las en su seno como en el centro indivisible de la unidad.

La dedicacion de este templo debió de hacerse con gran solemnidad, como se lee de las de otras Iglesias que se dedicaron por aquel tiempo. Comunmente se atribuye esta dedicacion al Papa San Silvestre que gobernó la Iglesia desde el año 314. hasta el de 335. y se fixa en el año décimo de su Pontificado, pocos meses antes del Concilio Niceno. De nada de esto hay documento seguro; las circunstancias que algunos añaden á esta dedicacion, son de todo punto inverosímiles (1).

Que fuese muy solemne la dedicacion de este templo, colígese de la pintura que de otras de aquella edad hace Eusebio (2) por estas palabras: „Ofrecíase, dice, un muy alegre y deseado espectáculo en las fiestas que cada ciudad hacia en la consagracion de los oratorios recién edificados. Juntábanse los Obispos, desde muy lejos acudían gentes sin número: con esta ocasión exercitaban unos pueblos con otros la caridad y la benevolencia, congregándose en uno los miembros del cuerpo de Christo. Allí según las profecias en que con obscuras imágenes se anunciaba lo por venir, el hueso se juntaba con el hueso, y la coyuntura con la coyuntura. Una misma era la virtud del espíritu que se derramaba por todos los miembros: una el alma de todos, uno el gozo de la fe, una la melodía de los que con himnos alaba-

(1) V. Baillet *tom. VII. pag. 575.*

(2) Euseb. Cesar. *Hist. Eccles. lib. X. cap. III.*

ban á Dios. Veíanse por una parte las solemnes ceremonias de los Obispos, y los sacrificios de los Sacerdotes, y los augustos y divinos ritos de la Iglesia, así en los que cantaban los Salmos, y en los que escuchaban las demás palabras que de Dios hemos recibido, como en los que servían á los arcanos y divinos ministerios. En fin un concurso innumerable de todas edades y sexos entregada de todo corazón á la oracion y al hacimiento de gracias, con sumo gozo daban culto á Dios, autor de todo lo bueno. Además de esto los Obispos de las Iglesias que habían concurrido predicaban la palabra de Dios (1), y cada qual, según su ingenio, procuraba alabar el buen zelo de los que acudían á la solemnidad. Todo esto dice Eusebio. Y en la vida de Constantino describe la solemne dedicacion de la Iglesia del santo Sepulcro de Jerusalem edificada por el mismo Emperador, y consagrada á 13. de Septiembre del año 335. en que se cumplía el treinta de su imperio, siendo Cónsules Constancio y Albino (2). Y dice que á esta festividad asistieron convidados por el Emperador los Obispos del Concilio de Tiro, algunos de los cuales aprovechaban y edificaban al pueblo con sus sermones, exhortaciones y declaraciones de algunos lugares de la Escritura; otros que no podían aspirar á tanto, aplacaban á Dios con oraciones y sacrificios, rogando fervorosamente al Señor por la

(1) Para muestra de los sermones que en aquel tiempo solían predicar en esta festividad, copia Eusebio, *Hist. Ecc. lib. X. cap. IV.* la oracion panegírica dicha delante de Paulino Obispo de Tiro en la dedicacion de su Iglesia. Quisieramos que en estas y otras obras de la antigüedad eclesiástica bebiesen nuestros oradores el gusto y la finura de la sagrada eloquencia.

(2) El Cronicon Alexandrino

padeció equivocacion acerca del día en que se hizo la dedicacion de este templo, y tambien del Consul que era entonces. En el Tipico de San Sabas y en el Menologio de los Griegos se pone en el día 13. de Septiembre. Lo mismo dicen Niceforo *lib. VIII. cap. XXXVI.* y Sofronio *Orat. de Exaltatione sancta Cr. is.* Veanse acerca de esto las observaciones de Valesio in *Euseb. de vitá Const. lib. IV. cap. XLV.*

paz del estado, por la Iglesia, por el Emperador á quien debia tantos beneficios, y por su augusta familia. De esta suerte se celebró la dedicacion de aquel templo con grande alegría (1). Otras Iglesias se dedicaron en tiempo de Constantino, de las quales se habla en su propio lugar.

Esta magestuosa pompa con que en todos los siglos ha celebrado la Iglesia la dedicacion de sus templos, debe avivar en nosotros el espíritu de estas festividades, para que de ellas saquemos el debido fruto. En primer lugar esta es la fiesta de la santidad de Dios, que es el templo donde él habita (2), y donde está como retirado en sí mismo y separado de todas las manchas é imperfecciones de las criaturas. Los templos ó Iglesias nos representan este templo eterno, y son figura de todas las criaturas que se consagra Dios á sí mismo para habitar en ellas por una especial comunicacion de su santidad. Cada templo es un secreto ó abrigo del santuario de Dios, al qual se retira él con sus siervos los buenos, para estar á cubierto contra los atentados, las profanaciones, los insultos y los desórdenes del mundo corrompido. Es tambien imagen de la santa humanidad del Hijo de Dios, templo de la divinidad, consagrado por ella. Es figura del seno de la Virgen, consagrado por el Verbo hecho carne: representacion de la Iglesia christiana que se levanta y se edifica sobre la tierra; pero su dedicacion se hará en el cielo donde será toda consagrada á Dios por su santidad, no ya oculta, sino visible en su magestad y su gloria. Todo esto nos recuerda la Iglesia en la dedicacion de los templos. Muéstrasen en ella tambien una estampa muy clara de la dedicacion y consagracion invisible que se

(1) Euseb. Cesar. de vita Imp. XLV.
Constant. lib. IV. cap. XLIV. & (2) Psalm. XXI.

hace del corazon del christiano. Este corazon consagrado por el espíritu de Dios en el Bautismo, muy amenudo se ve en necesidad de ser renovado y purificado de las profanaciones y manchas á que está expuesto por el comercio del mundo. ¿De qué me sirve haber sido consagrado por el espíritu de Dios como templo suyo (1), sino vivo como lo pide de mí la uncion de este espíritu, que es el oleo de la justicia christiana? Esta justicia dedica á Dios el corazon del hombre, le sacrifica las víctimas de las pasiones, lo hace morada digna de tal huesped, y prepara este templo espiritual para la perfecta dedicacion de todo el hombre, que será en la resurreccion general quando se acabe el mundo. No vive como consagrado y dedicado á Dios el que no separa su afecto del siglo donde reyna la corrupcion y el pecado. Mas como no hay perfecta santidad en la tierra, y aun los fieles mas medrados en la virtud estan expuestos á caer en muchos defectos; no se celebrará dignamente esta fiesta hasta el dia de la resurreccion, en que los christianos hechos nuevas criaturas en el cuerpo y en el alma, serán templos vivos y eternos de Dios.

Frutos de esta lectura.

1º Veneraré los templos como á casas de oracion y moradas donde reside la magestad de Dios, y la verdadera víctima que aplaca su enojo. Con zelo y sin respeto ninguno del mundo emplearé mi autoridad en desterrar de la casa de Dios hasta lo que tiene color de indecencia y de irreverencia. Burla hace de Dios el que comete nuevos pecados en la casa que se abre á los penitentes para que lloren y expien los antiguos. En el lugar consagrado á la santidad no cabe cosa ninguna que desdiga de la

(1) 1. Cor. III. 16.

religion, de la oracion, de la adoracion, del culto de Dios y de la santificacion de las almas.

II^o Mejoraré y elevaré en mi corazon el respeto que los buenos Israelitas tuvieron al templo material de Jerusalem donde era Dios adorado. Conforme á estos principios zelaré el decoro y la veneracion de la humanidad de Jesu Christo, verdadero templo de su divinidad, donde ella reside, donde recibe la verdadera adoracion, y donde toda la religion se halla en su verdad y en su perfeccion. Acia este templo correré, por las puertas de sus llagas entraré en él; ácia él enderezaré siempre mis pensamientos y deseos y afectos y gemidos, mientras dura el presente destierro y cautividad, como durante la suya lo hacian los judios ácia el templo de Jerusalem.

III^o Respetaré en mí la dignidad á que Dios me ha elevado haciéndome templo suyo. Poseído fui por el demonio, profanado por el pecado; mas rescatóme con su sangre el Hijo de Dios, ungióme y consagróme nuevamente con su espíritu, y me eligió para que sea lleno de su gloria en la bienaventurada eternidad.

ORACION.

Lenguage es este, Señor, desconocido á los hijos del siglo, mas para los hijos de la cruz sabiduria santa y divina que los dexa anegados en inefable gozo. No consientas que profane yo con pecado ninguno el cuerpo vivo de Christo, y el templo místico del Espíritu Santo. Rescatásteme para tí, para poseerme tú solo, para que no haya en mí resabio ni sombra de otra servidumbre. Hicísteme templo tuyo para ser adorado en mí y por mí. Monstruosidad es muy grande que pretenda glorificar y llevar en sí al demonio el que es templo de Dios, ó mas bien trocar el templo de Dios en tem-

plo del demonio, y del pecado que es peor que el demonio y mayor enemigo de Dios. Ven pues, ó santidad divina, infúndeme y conserva en mí lo que me hace templo digno de Dios. Santifícame, tenme penetrado siempre del sentimiento de tu presencia en los templos donde quieres comunicarte á mí. Haz que su consagracion me recuerde la mia, para vivir siempre unguido con el oleo de la justicia christiana. Contén, Señor, á los profanadores de tu santo templo. No consientas en él cosa alguna que desdiga del decoro y veneracion exterior, y mucho menos de la limpieza y santidad interior con que debes ser adorado. Infunde al clero zelo prudente y celestial para que con la execucion de las leyes eclesiásticas destierren de la casa de la oracion los entretenimientos profanos, los inútiles, los escandalosos: las posturas inmodestas é indevotas, la desnudez, las señas y miradas con que el demonio y la carne hacen comercio para vender las almas al pecado. No permitas en tu verdadera casa, la Iglesia católica, los comerciantes que hacen sacrílega mercaderia de la palabra, del exercicio de los ministerios eclesiásticos, de las alabanzas tuyas y aun de la oracion, vendiendo todo esto á la riqueza, ó á la gloria humana, ó á los adelantamientos temporales de su fortuna.

MISA.

INTROITO. *Genes. xxviii.*
Terrible es este lugar: verdaderamente es esta la casa de Dios y la puerta del cielo, y será llamada la corte de Dios.

SALMO *LXXXIII.*

¡Cuán amables son tus mo-

radas, ó Señor de los exercitos! Consúmese mi alma y desfallece con el desseo de entrar en los atrios del Señor, y. Gloria &c. *Repitese:* Terrible &c.

ORACION.

O Dios, que para bien

nuestro renuevas anualmente la fiesta de la consagracion de este tu santo templo, y nos das salud para asistir á estos sagrados misterios: atiende las súplicas de tu pueblo, y haz que todos los que entren en este templo á pedirte alguna merced, tengan el gozo de haberla alcanzado. Por nuestro Señor &c.

COMEMORAC. DE S. TEODORO.

O Dios, que nos escudas y proteges con la gloriosa confesion de tu Martir S. Teodoro: concédenos que aprovechemos con su imitacion, y seamos auxiliados con su oracion. Por nuestro Señor Jesu Christo &c.

Leccion del libro del Apocalipsis del Apostol S. Juan.

(XXI.)

En aquellos dias: Vi baxar del cielo la ciudad santa, la nueva Jerusalem, que venia de Dios adornada como lo está una esposa para su esposo. Y oí una gran voz salida del trono que decia: He aqui el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán pueblo suyo, y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios. Enjugaráles Dios todas las lágrimas de sus ojos; y no habrá mas muerte, ni lloro, ni alarido, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron. Entonces el que estaba sentado en el trono dixo: He aqui hago nuevas todas las cosas.

GRADUAL.

Este lugar hecho de mano de Dios, es un misterio incomprendible, no hay en él cosa que no sea santa. *Y. O. Dios, á quien sirven los coros de los Angeles, atiende las súplicas de tus siervos. Alleluia. Alleluia. Y. (Ps. 157.) Adorarte he en tu santo templo, y alabaré tu nombre. Alleluia.*

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Lucas.

(c. XIX.)

En aquel tiempo: Habiendo Jesus entrado, iba por medio de Jericó. Y he aqui un hombre rico llamado Zaqueo, que era cabeza de los Alcaballeros, el qual deseaba ver á Jesus para conocerle, y no podia por causa de la mucha gente, porque era de pequeña estatura. Y adelantándose corriendo subió á un sicómoro para verle, porque habia de pasar por allí. Habiendo llegado Jesus á este lugar, levantando los ojos le vió, y le dixo: Zaqueo, baxa presto, porque conviene que me hospede hoy en tu casa. Y baxó él á toda prisa, y le recibió con gozo. Todos los que vieron esto, murmuraban diciendo, que habia ido á hospedarse á casa de un hombre pecador. Zaqueo entonces puesto delante del Señor, le dixo: Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, se

lo restituyo quatro doblado. Dixole Jesus: Esta casa ha recibido hoy la salud, porque tambien este es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre ha venido á buscar y salvar lo que ha perecido. *Credo.*

OFERTORIO.

O Señor Dios nuestro, con la sencillez de mi corazon y con alegría te he ofrecido todas estas cosas, con gran gozo he visto á todo este pueblo tuyo congregado en este lugar. O Dios de Israel, conserva esta voluntad. Alleluia.

ORACION SECRETA.

Atiende nuestros ruegos, Señor, como te lo rogamos; (y haz que todos los que estamos en el ámbito de este templo, cuya dedicacion celebramos anualmente en este dia, te agrademos con una entera y perfecta sumision de cuerpo y de alma) para que ofreciéndoos estos votos, merezcamos llegar con tu ayuda á los premios eternos. Por nuestro Señor &c.

DE SAN TEODORO.

Admite, Señor, los ruegos

DECLARACION DE LA EPISTOLA.

En la sexta vision que tuvo San Juan Evangelista, despues de habérsele representado un cielo nuevo y una tierra nueva, distintos al parecer del cielo y de la tierra que fueron en el principio criados, los quales juntamente con el mar habian ya desaparecido (1). Vió baxar del cielo la ciudad santa,

(1) Apocal. XXI. 1.

de los fieles, con la ofrenda de estas hostias: y haz por intercesion de tu Martir San Teodoro, que por medio de estos officios de santa devocion alcancemos la gloria del cielo. Por nuestro Señor Jesu Christo &c.

COMUNION. *Math. XXI.*

Mi casa será llamada casa de oracion, dice el Señor, en ella qualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla: y al que llama, le abren la puerta.

POSTCOMUNION.

O Dios, que de piedras vivas y escogidas preparas á tu magestad una eterna morada; concede á tu pueblo el auxilio que te pide: para que el aumento material de tu Iglesia le sirva para crecer siempre en bienes espirituales.

DE SAN TEODORO.

Concédenos, Señor, como te lo rogamos, por intercesion de tu Martir San Teodoro, que hospedemos con pureza de alma el sacramento que hemos recibido. Por nuestro Señor &c.

la nueva *Jerusalén* que venia de Dios. Esta ciudad representa la Iglesia, que es aquella admirable república trazada y planteada en los consejos eternos de Dios, como obra propia suya. Vióla baxar del cielo, porque del cielo baxó su cabeza, y el espíritu que la anima, y la gracia que santifica sus miembros. Llámase nueva *Jerusalén*, porque es morada de la paz verdadera, cuya enemiga es la paz del mundo, engendradora y criada en la vejez del pecado. Denota tambien la congregacion de los justos, que como dice *Isaias* (1), han de acompañar al Salvador en el último juicio. Y vendrá adornada como lo está una esposa para su esposo. Las galas y preseas de que se atavia la Iglesia, son las virtudes que nacieron del costado del Salvador, quando en el tálamo de la cruz celebró este inefable desposorio.

Y oí una gran voz salida del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres &c. Cumplióse lo que tenia Dios ofrecido quando dixo: Pondré mi tabernáculo en medio de vosotros; habitaré entre ellos, y seré para ellos Dios, y ellos serán mi pueblo (2). Templo de Dios es la Iglesia, y cada uno de los miembros de la Iglesia que vive según su espíritu.

Enjugaráles Dios todas las lágrimas de sus ojos. A las lágrimas de la tribulacion y de la penitencia se seguirá el gozo de la paz inamisible, y de la caridad consumada. ¿Quién no se dará ahora prisa á llorar lágrimas que algun dia han de ser enxugadas por las manos de Dios?

Y no habrá ya muerte, porque á los justos será dada en la resurreccion la inmortalidad que perdió el primer hombre pecando; y les será quitado el poder de pecar que introduxo la muerte en el mun-

(1) *Isai.* III. 14. (2) *Levit.* XXVI. 11. 12.

do. Ni lloro, que estorbe ó disminuya ó altere el gozo de la bienaventurada eternidad. Ni alarido que turbe el silencio y reposo de la vision de Dios, que tendrá eternamente suspensos y como fuera de sí á los escogidos. Ni dolor del cuerpo que aflija al ánimo, ni dolor del ánimo que atormente el cuerpo. No puede haber dolor donde no puede haber ni sombra de adversidad.

Porque las primeras cosas ya pasaron. Con el siglo pasó la angustia y la tribulacion momentánea de los justos, á la qual succede la consolacion y el gozo perdurable. Perece el mundo, y envuelve en su perdicion á los que viven según sus leyes, y se dexan arrastrar de su antojo. Dichoso el que con tiempo cae en la cuenta de esta verdad, y prefiere la verdad á la vanidad, y ama la realidad y no la sombra, y elige las lágrimas que pasan para no perder la alegría que permanece para siempre.

El que estaba sentado en el trono, dixo: He aquí hago nuevas todas las cosas. Este es el cielo nuevo y la tierra nueva; este el gozo nuevo con que premia Dios para siempre á los que aqui supieron despojarse de la vejez del pecado. Nueva es la *Jerusalén* del cielo, nueva la ley de la caridad con que han de ser gobernados sus moradores, nuevo el nombre con que han de ser llamados por el que renueva todas las cosas.

ORACION.

¿Quándo desaparecerá, Señor, esta tierra donde reyna el pecado, donde manda la injusticia, donde para la mayor parte de los hombres comienza la vida del infierno? ¿Quándo entraremos en posesion de la nueva *Jerusalén*, de aquella tierra prometida que mana la miel y la leche de la santidad, donde triunfa la verdad, donde solo vive y reyna la perfecta caridad? Esculpe en mí, Jesus mio, el nom-

bre del Padre, dándome á él por uno de sus hijos, y escribiendo su ley en mi corazón por el espíritu de la adopción divina, que es el amor. Graba en mí el nombre de la ciudad de Dios, haciéndome ciudadano de ella, y piedra viva y columna firme que no se quiebre ni balancee por toda la eternidad. Séllame con el nombre nuevo que recibiste tú en la resurrección, dándome parte en tu vida nueva, celestial y divina, y en las calidades de Hijo de Dios, de Rey, de Sacerdote que entraste á poseer entonces de lleno según toda la gloria y los fueros que á ella pertenecían. Dame ansia y fervor con que día y noche suspire por la renovación general de la naturaleza, por el exterminio de la vejez de Adán y de todas sus reliquias. ¡O frialdad de mí fe! Porque no tengo ojos para mirar la felicidad del cielo que tú me prometes, estoy pegado á la vejez de Adán, y me contenta el peso de su miseria. Solo tú, Jesús mío, Padre del siglo venidero, puedes inspirarme horror á las concupiscencias de este mundo, para hacerme digno de otro mundo nuevo y eterno, donde serás tú para los escogidos luz, alegría, paz, tesoro y todas las cosas.

DECLARACION DEL EVANGELIO.

Habiendo Jesús entrado en Jericó, al atravesar la ciudad buscando las almas perdidas, como suele el médico indagar las enfermedades para curarlas, un hombre rico llamado Zaqueo, que era cabeza de los Alcabaleros... deseaba ver á Jesús para conocerle. Grande maravilla es que un hombre acaudalado y lleno de los tesoros de la tierra, desee con ansia ver y conocer al que se hizo pobre para inspirarnos desapego y desprendimiento de lo temporal. No está el daño en la riqueza, sino en el abuso que de ella se hace; para el gloton fue despeñadero del infierno lo que á Zaqueo sirvió de escalera de salvación.

Y no podía por causa de la mucha gente, porque era de pequeña estatura. El ruido y tropel de los negocios del mundo, es impedimento cierto para ver y conocer á Cristo. La estatura de Zaqueo es imagen de la insuficiencia del hombre para hacer y desear y pensar cosa alguna que le lleve al conocimiento de Cristo.

Y adelantándose corriendo subió á un sicómoro, que era una especie de higuera, para verle. Adelantase la gracia á la naturaleza, dale pies para que corra en busca de su remedio, y la eleva sobre sí misma, para que sobrepujando á los impedimentos de la humana corrupción, conozca el que es principio de su curación.

Porque había de pasar por allí. De los Judíos, dice San Ambrosio, hizo paso el Salvador para llegar á los gentiles (1). Pasaba el Señor por esta ciudad y por todos los pueblos haciendo bien á todos, como dice San Pedro (2), y preparando los hombres para la adopción de hijos de Dios que había de obrar en ellos muriendo.

Jesús... levantando los ojos le vió, y le dixo: Zaqueo, baxa presto, porque conviene que me hospede hoy en tu casa. Arbol es la fe, en cuya cumbre ve Christo á Zaqueo rodeado del fruto de sus buenas obras (3). Era este publicano nuevo fruto del tiempo nuevo, en el qual se cumplía lo que está escrito en los Cantares: *La higuera produjo sus higos* (4). Porque á esto vino Christo á la heredad del mundo, como Ambrosio dice, para que los árboles produxesen hombres y no fruta. Era también este arbol símbolo de la ley. A Natanael vió Christo debaxo del arbol (5), porque aun estaba debaxo de la ley:

(1) S. Ambros. *in hunc loc.*

(2) Actor. X. 38.

(3) S. Ambros. *in hunc loc.*

(4) Cant. I. 13.

(5) Joan. I. 48.

á Zaqueo encima del árbol , porque ya estaba sobre la ley. Aquel era para Christo oculto defensor : este público predicador. Aquel buscaba aun á Christo en la ley : estotro superior á la ley , dexaba lo suyo , y seguía al Señor. Todo esto es de San Ambrosio.

Baxó él á prisa , y le recibió con gozo. La gracia es pronta , no sufre dilación : obedece con alegría. El humilde solo desea subir al árbol de la fe , para adelantarse en el conocimiento y en el amor de Christo. De esta altura solo baxa para ejercitarse en la misericordia.

Todos los que vieron esto , murmuraban diciendo , que habia ido á hospedarse á casa de un hombre pecador. No conocían estos la fe de Zaqueo , ni los designios del Salvador en haber ido á su casa. La sabiduría de la carne juzga por lo que se ve , y trueca las ideas de las cosas. En sí misma halla mil pruebas de su necedad. A su partido pertenecen los falsos devotos , envidiosos siempre del cuidado que se tiene de los pecadores. Tímida es la envidia , escóndese , recela que la descubran : lo que estos murmuraban del Salvador , no osaban decirselo cara á cara.

Señor , la mitad de mis bienes doy á los pobres. Esta limosna de Zaqueo aprobada por Jesu Christo , condenará algun dia la dureza de algunos ricos que no hallan en su casa bienes superfluos que dar á los pobres. ¿Quién hay , por acaudalado y opulento que sea , que dé á los pobres la mitad de sus rentas ? Algunos habrá ; pero serán muy pocos. Muy ingeniosa es la concupiscencia para aumentar la propia necesidad , y despreciar la agena.

Si en algo he defraudado á alguno , se lo restituí quatro doblado. Confiesa su pecado , y no difiere el remedio. Quiere que al delito sobrepuje la satisfacción. Señales son estas de verdadera penitencia. ¿Qué dirás á esto tú que buscas mil pretextos con que es-

cusar esa vida mala que vives , y librarte de las deudas que tienes contraídas con la justicia ?

Esta casa ha recibido hoy la salud , porque tambien este es hijo de Abraham. Condena aqui el Salvador la temeraria murmuracion de los Fariseos ; y premia la fe obediente y humilde del publicano , contándole entre los hijos de la promesa. No entendían aquellos murmuradores el misterio de la gracia christiana que agrega á la raza de Abraham las familias de los gentiles , y de ambos pueblos hace uno solo unido en la llave del ángulo.

El Hijo del Hombre ha venido á buscar y salvar lo que habia perecido. Jesu Christo es luz de nuestras tinieblas , medicina de nuestros males , camino de nuestro destierro , amparo , seguridad , adelantamiento , perfeccion , principio y término de nuestra vida. Por adelantado que estés , hermano mio , en el camino de Dios , si quieres no desmerecer la gracia medicinal y la perseverancia final , cree siempre que perteneces al número de los que han perecido. Examina tu conciencia , y hallarás en tí faltas sin número que te tienen extraviado de la perfeccion : esa envidia secreta , esa ira , esa soberbia que no sufre una palabra mas alta que otra. Mira bien esto y lo demas que en tí pasa , y verás claro quan colgado debes estar siempre del que vino á salvar lo que ha perecido.

ORACION.

¡O consuelo ! ó gozo grande y muy íntimo del alma christiana ! pensar que veniste , ó buen Jesus , á los pecadores ! Por mí encarnaste , por mí predicaste , por mí moriste ; mia es tu venida , míos son los consejos de la infinita caridad con que baxaste del cielo al suelo ; para mí son los frutos de esta obra maestra de tu poder y de tu misericordia. Yo soy la oveja que tú buscas , y el enfermo que quie-

res sanar. Conozca yo la necesidad que tengo de tí, y ame esa bondad tuya que vence mi maldad, y se anticipa á mi deseo, y me pone en el corazón los afectos con que debo pedirte á tí la medicina de mi dolencia.

D I A X.

MARTIROLOGIO.

En Nápoles en Campaña el tránsito de San Andres Avelino, Clérigo Reglar, esclarecido por su santidad, y por el ansia que tenia de procurar la salvacion de los próximos: obró Dios por su intercesion muchos milagros; canonizóle Clemente XI. El tránsito de los SS. Mártires Trifon y Respicio, y de Ninfa Virgen. En la Diócesi de Agde los Santos Mártires Tiberio, Modesto y Florencia; los cuales en tiempo de Diocleciano por medio de diversos tormentos llegaron á la corona del martirio. En Antioquia los Santos Demetrio Obispo, Aniano Diácono, Eustosio y otros veinte

Mártires. En Ravena S. Probo Obispo, esclarecido en milagros. En Orleans San Monitor, Obispo y Confesor. En Inglaterra San Justo Obispo, enviado á aquella Isla por el Papa San Gregorio á predicar el Evangelio junto con Agustino, Melito y otros, en la qual murió en el Señor esclarecido por su santa vida. En Melun San Leon Confesor. En Iconio en Licaonia las Santas mugeres Trifenna y Trifosa, las cuales por la predicacion de San Pablo y con el exemplo de Santa Tecla aprovecharon mucho en la profesion de Christo. En la Isla de Paros Santa Teoctiste Virgen.

SAN ANDRES AVELINO.

San Andres Avelino, modelo de castidad y de inocencia de costumbres, nació en Castro Novo, aldea del reyno de Nápoles, por los años 1521. Llamábase en el siglo *Lanceloto*. Criáronle sus padres con

temor de Dios, encaminándole ácia la cumbre de la perfeccion christiana. Resplandeció en él desde la niñez un ánimo muy ageno de todo vicio, causábale horror hasta la sombra de pecado. Con la mortificacion domaba su carne, con la oracion y con la humildad triunfaba de los riesgos á que le expuso muchas veces su edad y su hermosura. En Nápoles estudió el derecho civil y canónico. Llamóle nuestro Señor al estado Sacerdotal. Seguía él sirviendo de Abogado en la Curia Eclesiástica. Teniale disgustado en este oficio la disipacion que trae consigo el foro, y la falta de libertad y de tiempo para dedicarse á la vida contemplativa. Una mentira leve que se le escapó un dia, le causó tal dolor, que dexando la abogacia, se entregó todo á las lágrimas de la penitencia y al exercicio del ministerio Sacerdotal. Encargóle su Prelado la direccion de una comunidad religiosa. Padebió en este encargo lo que suelen los Ministros zelosos quando tratan de reformar. Había necesidad de esto en aquel Convento. No podia sufrir el siervo de Dios el abuso de los locutorios, peste y ruina de la observancia regular; á este tenor se lastimaba de otros males que habia allí introducido el espíritu del mundo. No sabia él callar y disimular; decia claro lo que entendia, para que no se llevase el diablo á las Monjas. Algunos de fuera llegaron á darse por sentidos de nuestro Santo, hubo quien se atreviese á poner en él las manos sacrílegas; otro le amenazó que le mataria; de todo triunfaba en él la gracia de nuestro Señor.

Pasada esta prueba de su constancia se retiró del mundo, abrazando la regla de los Clérigos Regulares llamados Teatinos. Tomó el hábito en el Convento de Nápoles el año 1556. á los nueve de haber muerto San Cayetano, fundador de esta Or-